



LAS EMOCIONES EN LA FORMACIÓN ACADÉMICO/PROFESIONAL Y EN EL PROCESO DE GENERACIÓN DEL CONOCIMIENTO

DRA. PATRICIA DE GUADALUPE MAR VELASCO.

Resumen

En este trabajo se pretende dar cuenta de la necesidad de un cambio en la vida académica y docente encaminado a la desenajenización del sujeto. Esta situación de emergencia se debe al momento de crisis que vive el país pues no sólo tienen que cambiar las otras instituciones (de justicia, electorales, etc.) sino la escuela y la universidad mismas. Se plantea que sólo el trabajo consigo mismo permitirá la realización de este proceso donde emerja el sujeto de deseo con sus necesidades y emociones. Para ello se propone la implementación de los conceptos de la Pedagogía Gestalt.

Palabras Clave: Pedagogía Gestalt, necesidades, emociones, enajenación.

Mucho se ha hablado de la importancia de las emociones en la vida de las personas. Eso ya no es novedad. También se habla de problemas relacionados con el estrés laboral, problemas de violencia y bullying, etc. El reconocimiento de que el grado académico no te hace automáticamente mejor persona también es algo registrado en la experiencia cotidiana con egresados universitarios. Y hablando de egresados, otra problemática es la falta de titulación de muchos universitarios lo que ha generado un sinnúmero de medidas y ha hecho correr mucha tinta sin encontrar las razones para una conducta tan poco "razonable" a los ojos de cualquiera.

Las personas buscamos explicaciones y juzgamos demasiado rápido: falta de ética por no titularse después de haber sido becado, falta de disciplina; en los casos de violencia y bullying, las explicaciones





van de los medios a la violencia en las familias, en las calles; el estrés laboral se explica siempre por los otros: los niños o alumnos son el problema de los maestros, las formas de pago al mérito son el de los académicos así como los controles excesivos, etc. Todas esas verdades se difuminan y no dejan aprehender algo más cercano al corazón de los problemas, siempre hay algo que se nos escapa al momento de tratar de comprender y enfrentar esas realidades. Pareciera que no hay explicaciones suficientes, mucho menos salidas de esos atolladeros. Una salida que siempre parece fácil es lanzarle la bolita a los maestros: las escuelas, las universidades deberían hacer algo. En teoría y en la ley efectivamente, hace mucho que las legislaciones se mueven indicando la necesidad de atender en las escuelas todos esos problemas. Son los famosos temas transversales, ello implica a todos los maestros. Sólo hay una pequeña dificultad: al docente se le dice “¡haga!” y en el mejor de los casos se le entrega un plan instruccional que sólo debe obedecer o un marco para la convivencia escolar que en primera instancia resulta alentador y después de aplicarlo más desalentador que antes de su llegada pues resulta que crea más problemas de los que resuelve.

México es un país con un exacerbado individualismo, un elevado nivel de normatividad y una pérdida de pensamiento y acción comunitaria. Todo ello rigidiza las relaciones y vínculos interpersonales y produce una mayor enajenación del sí mismo. Cuando hablamos de enajenación del sí mismo estamos haciendo referencia al desconocimiento de las necesidades propias. Y cuando uno desconoce sus propias necesidades, desconoce sus emociones.

Carlos Marx lo señaló en su texto “Manuscritos: Economía y Filosofía” como los procesos de enajenación siguiente la siguiente lógica: *enajenación del producto del trabajo – de la actividad productiva – de sí mismo – de los otros seres humanos – ideológica*. La función de la escuela, la describe André Gorz se lleva a cabo a través del sometimiento al grupo donde lo que se impone no es necesariamente un sentido de solidaridad a la vez que de individuación sino a través de la homogenización de gustos, necesidades y comportamientos genera individuos heterónomos que aprenden a buscar y hacer lo que el grupo quiere y desea porque eso es lo deseable. En vez del fortalecimiento de individuos autónomos y responsables de sus decisiones y sus actos.

La auténtica necesidad es algo que tiene vida, exigencia y tendencia natural a su atención, señala Marx en el texto anteriormente citado.





Pues bien los problemas al inicio señalados tienen que ver con procesos de “enajenación” llevados a su máxima expresión. Y la enajenación tiene que ver con la conculcación de las necesidades reales que pueden reconocerse por estar íntimamente vinculadas con emociones, con el cuerpo.

Cuando los niños son educados al deber ser en términos de darle gusto a los otros sin tomar en cuenta su propia necesidad, desde darle gusto a papá o mamá hasta darle gusto a la maestra y luego al grupo que decide qué es lo que hay que ver jugar, desear, anhelar lo único que se está promoviendo es a un sujeto sujetado a un mundo social enajenado y enajenante.

El campo social y cultural en México se está preparando para las peores expresiones de la convivencia humana: la dictadura. De hecho se viven permanentemente pequeñas dictaduras a las que el sujeto se somete, la dictadura de la moda, de la salud, del vigor corporal, de las instituciones laborales, de la familia, de cualquier cosa que viene de afuera y frente a las cuales la pregunta que se exige es ¿quién gana finalmente con esto?

El sujeto no, sus necesidades y emociones han quedado enterradas en el proceso de socialización enajenante. El sujeto es enajenado de sí mismo ¿dónde queda el sujeto auténtico?

Es claro que hablar de un sujeto auténtico suele generar críticas, que cabe el cuestionamiento acerca de la naturaleza del sujeto producto de un proceso de culturización permanente y de la imposibilidad de lo auténtico. En la teoría Gestalt la posibilidad de un acercamiento a la necesidad auténtica y las emociones se genera a través del concepto organismo-ambiente y del concomitante trabajo en ello.

La socialización es un concepto establecido en las ciencias sociales, sin embargo hace falta volverlo a mirar desde la perspectiva de la sociedad actual por sus consecuencias en los sujetos. Los múltiples agentes sociales en movimiento en la sociedad capitalista global, efectivamente buscando “tendencias” para la generación de productos y medidas para la generación de públicos así como agentes de las instancias estatales fundamentalmente las educativas, de salud, educación y justicia y en coro, todas las otras también, están produciendo una enajenación que nos aleja cada vez más de la idea del ciudadano individual, dueño de su vida y decisiones y nos coloca frente a una masa de súbditos: sujetos sometidos a cualquier arbitrariedad privada o pública y dispuesta a todo por mantener el sometimiento que le garantiza estar en su comodidad del “aquí no pasa nada”. Todo ello nos obliga como universitarios a trabajar en ello. Trabajar en el sentido marxista y freudiano en el trabajo se genera un objeto y al mismo





tiempo se genera uno mismo. Ese es el reto, el intelectual, el educador debe pasar a ocupar su lugar en el campo, no hay tiempo para continuar mirando desde el palco, hablando desde el pódium. Ese es un lugar producido artificialmente y que se convirtió en un fenómeno que en palabras de Kosik mostraba y ocultaba. Mostraba una superioridad y ajenidad y ocultaba que en realidad ese sujeto entronizado estaba justo abajo y que esta postura era una mera escenificación de una ilusión. Si se quiere encontrar esos pequeños resquicios, hendiduras como dice Borges, es tiempo de empezar a trabajar en la enajenación propia y en la enajenación social.

Hay muchas maneras de hacerlo, muchos enfoques, teorías, métodos. El que se propone acá es el que parte de una teoría multirreferenciada que es la de la Pedagogía Gestalt. Lo que se realiza a través del contacto, concepto fundamental de la teoría Gestalt.

La educación y procesos sociales se realizan fundamentalmente en dos niveles la cosa pensada y la cosa pensante por ejemplo, se concibe una nueva sociedad de respeto a los derechos humanos. Se firman acuerdos, tratados, se crean instituciones. A través de esto se legaliza una nueva manera de estar en el mundo. "hay derechos humanos que no deben ser violados" hasta aquí esto es apenas un reconocimiento de algo y también en teoría un obligación porque es ley. A ello siguen creación de planes, programas destinación de recursos, etc. a partir de esto se espera que haya un cambio en las relaciones sociales de los sujetos en el sentido que dicta la ley. Sin embargo esto es poco menos que imposible porque una cultura internalizada a través de la socialización de toda una vida no va a cambiar porque haya cambiado una ley. Luego entonces no sucede ningún cambio esperado y la frustración crece como lo demuestran estudios de credibilidad en instituciones y personas. Un estudio hecho sobre estudiantes de la UNAM encontró que más del 20% les es igual o aceptaría un régimen dictatorial y las razones se derivan de una frustración por los problemas de corrupción, desigualdad, violencia, etc.

No hay nada que tenga efectos mágicos, sólo hay que trabajar en la cosa, como lo señalaron Marx y Freud. En términos de la teoría Gestalt el trabajo en la cosa se lleva a cabo a través del continuum de conciencia provocado por una serie de situaciones encaminadas a generar en el sujeto, contacto en sus diferentes zonas de relación (interna, externa y de fantasía).

El concepto diádico organismo-ambiente nos permite proponer que el hecho de estar ahí (como en la meditación), tratando de dar cuenta de ese estar ahí con ayuda de la respiración permite que las emociones emerjan y con ello las necesidades auténticas. Desde este enfoque se han desarrollado un





sinfin de técnicas encaminadas a hacer operativos los conceptos de tal manera que dejen de ser conceptos abstractos y se vivan y aterricen en la experiencia propia. Este tipo de trabajo, generado desde los años 60s ha influido considerablemente todos los grupos vivenciales e incluso instrumentales, se habla por ejemplo del “uso de las emociones para el logro de aprendizajes” lo cual es exactamente lo contrario de lo que los autores de este tipo de intervenciones querían: no el “uso para” sino la “emergencia de”.

Es la emergencia de las auténticas necesidades lo que permite al docente dar cuenta y darse cuenta que hay otro frente a él. Otro radicalmente diferente y al mismo tiempo idéntico porque nos permite identificarnos, darle un sentido a nuestro ser aquí y ahora. Para un docente ese otro es el alumno pero puede ser un colega o la autoridad. Para un investigador puede ser su tema, su objeto de estudio, sus testimoniados. Por qué se insistirá en usar el término informantes de tan triste historia en las dictaduras? ¿Será que le quita todo vínculo consigo en la humanidad que los vincula?

Hay un dato que indica la necesidad de ir en esa dirección si queremos hacernos cargo en lo que nos toca de generar cambios en este país. Cuando un alumno de preparatoria se acercó y le dijo a su maestra, una doctoranda que trabaja con el enfoque Gestalt: profesora, gracias por no vernos como alumnos. Qué quiso decir este estudiante? Qué es ser visto como alumno? Entonces surge la dicotomía: *ser alumno vs. ser humano*? Así pareciera y es justamente darle su lugar a la emergencia del ser humano en su singularidad y eso es respeto al derecho humano más elemental que es justo contra lo que juegan las instituciones porque para dominar tienen que producir sujetos homogéneos, heterónomos, de control remoto. Con esas características los encargados de ello podrán administrar alumnos en las escuelas, enfermos en los hospitales, presos en las cárceles, empleados en las empresas, consumidores en las tiendas.

No puede un docente ni un investigador dar cuenta de la humanidad si no ha mirado la propia y eso se pretende con el enfoque Gestalt y sus conceptos fundamentales como contacto, campo, organismo-ambiente, darse cuenta, aquí y ahora, implicación, relación, proceso, etc. esos conceptos con toda su raigambre plural y heterodoxa no sólo deben ser comprendidos sino vivenciados. Ellos permiten la emergencia de la necesidad y la emoción propia que permitirá posteriormente el establecimiento de vínculos auténticos. Solo entonces podremos dar cuenta del sujeto que tenemos frente a nosotros como docentes y de “hacerle justicia a la realidad” cuando investigamos, sólo entonces podremos poner





nuestro granito de arena para la desenajenación del sujeto y la emergencia del sujeto de deseo con sus necesidades y emociones.

